

Caminando Biblia

Guía del líder

La Carta a los Romanos: Tema cinco

Romanos 12—15

Sugerencia: Mientras las personas se organizan al llegar, pídale que se sienten en cualquier mesa y que se presenten a quienes no conozcan. Si el tiempo lo permite, antes de que empiece la sesión, denles a los participantes el ejercicio del investigador de la Biblia (ver abajo) para que trabajen juntos. Cuando estén listos para empezar el estudio de la Biblia, comiencen con una Oración inicial (o la que sigue u otra de su predilección).

Oración inicial

Bendito eres, Dios de bondad: nos llamas a ser santos como tú eres santo. Transfórmanos: deja que lo que hacemos siempre concuerde con lo que creemos. Y deja que nuestras acciones siempre manifiesten el gran amor que sientes por todo tu pueblo. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Sugerencia: Después de darles la bienvenida a todos, anuncien cualquier cosa importante como dónde están los baños y recuérdense a los participantes que cambien los teléfonos celulares a la función de “vibrar” o que los apaguen, y entonces lean “Preparando la escena” en alta voz. Para establecer el contexto para esta lección pueden presentar la sección como un comentario breve del autor de este estudio de la Biblia.

Preparando la escena

Al continuar con los capítulos 12–15, el enfoque de la Carta a los Romanos cambia. Hasta ahora, Pablo se ha preocupado por lo que los cristianos deben creer. Ahora, dado lo que creemos, él le pone su atención a cómo debemos vivir.

Mientras estudian estos cuatro capítulos, préstele mucha atención a lo que escuchan de lo que Jesús enseñó. A diferencia de Simón Pedro (Cefas), Santiago o cualquier otro apóstol, Pablo nunca conoció a Jesús durante el ministerio del Señor. Entonces, ¿cómo es que la enseñanza de Pablo es tan similar a la de Jesús?

Tenemos que recordar que cuando Pablo está escribiendo la Carta a los Romanos (alrededor del año 58 d.C.) todavía no se había escrito ninguno de los cuatro evangelios. Pasarán otros diez o doce años antes de que se escriba el Evangelio de Marcos, quizá hasta veinte años antes del de Mateo o Lucas, y hasta veinticinco antes del de Juan. Así que no podemos imaginarnos que Pablo haya tenido una copia de los evangelios mientras escribía esta sección de la Carta a los Romanos.

Además, las primeras comunidades cristianas no eran ricas. A diferencia de algunas comunidades judías – piensen en la comunidad de Qumrán que produjo los Manuscritos del Mar Muerto o Rollos de Qumrán – ni las iglesias de las misiones de Pablo ni las de Galilea o Judea mantenían bibliotecas para que los creyentes las consultaran. Así que Pablo no hubiera podido consultar ningún libro de referencia cuando les escribía a los romanos.

En las pequeñas comunidades pobres a mediados del siglo I, las enseñanzas de Jesús se mantenían vivas al memorizarse, lo que los expertos de esa época llaman “la tradición oral”. Si las enseñanzas de Pablo en Romanos 12–15 suenan como las de Mateo 5–7 (El discurso en el monte) o su paralelo en Lucas 6, es porque Pablo, al igual que los autores de los evangelios, y todos los otros seguidores de Jesús a mediados del siglo I, se esforzó mucho por memorizar las enseñanzas del Señor. Gracias al cuidado de estos (en su mayoría desconocidos) cristianos del siglo I, nosotros, que vivimos dos mil años más tarde, tenemos acceso a estas enseñanzas del Señor.

Romanos 12,14–21

Sugerencia: Lean Romanos 12:14–21 en alta voz al grupo o pidan que un voluntario o una voluntaria lea la primera lectura. Inviten a los demás a leer en silencio en sus propias Biblias. Entonces inviten al grupo a empezar a discutir este pasaje. Empiecen con las preguntas que se encuentran en Piénsenlo/Discútanlo (15–20 minutos). Si el grupo termina de discutir antes del tiempo asignado,

le pueden sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

1. Pablo, al igual que Jesús antes que él (Mateo 5:38–42), claramente aboga aquí por la no violencia. ¿Es posible ser no violento en una cultura que glorifica la violencia?
2. ¿Por qué es que Pablo quiere que los cristianos de Roma se asocien con los humildes (Rom 12:16)?

Romanos 13, 1–17

Sugerencia: Lean Romanos 13:1–7 en alta voz al grupo o pidan que un voluntario o una voluntaria lea la primera lectura. Inviten a los demás a leer en silencio en sus propias Biblias. Entonces inviten al grupo a empezar a discutir este pasaje. Empiecen con las preguntas que se encuentran en Piénsenlo/Discútanlo (15-20 minutos). Si el grupo termina de discutir antes del tiempo asignado, se le puede sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

1. La expectativa del regreso del Señor en gloria obviamente influye lo que Pablo piensa aquí. En relación a lo que pensamos de la moral, ¿cuán a menudo nos referimos a la esperanza cristiana en la Parusía?
2. ¿Cómo debe responder un cristiano ante una ley injusta?

Para terminar

Sugerencia: Cuando queden cerca de veinte minutos, terminen la discusión del segundo texto. Díganles a los participantes que quedan quince minutos en la sesión para compartir con el grupo algo que aprendieron en este estudio de la Biblia. Díganles a los participantes que sean breves y que terminen de compartir cuando se acabe el tiempo.

Oración final

Te damos gracias, Oh Dios de paz, por el testimonio lleno de paz de tu Hijo Jesús y de tu apóstol Pablo. Permítenos que, al igual que ellos, nunca busquemos pagar el mal con el mal. Más bien permite que derrotemos el mal con el bien. Danos fuerzas para que siempre seamos tan santos como tú, Señor, eres santo. Te lo pedimos en nombre de Jesús el Señor.

Sugerencia: Recuérdenles a los participantes dónde y a qué hora va a ser la próxima reunión y animen a todos a que lean y completen la Lección seis antes de venir a la próxima sesión del estudio de la Biblia.